

Nuevas aportaciones documentales sobre el escultor y académico valenciano José Esteve Bonet (1741-1802)

Fernando Pingarrón-Esaín

Universitat de València

Fernando.Pesain@uv.es

RESUMEN

A través de la documentación notarial, el presente trabajo amplía la información de alguna de las obras realizadas por el escultor José Esteve Bonet en la ciudad de Valencia, ya reseñadas por la bibliografía, y de manera especial por el propio manuscrito cronológico del artista sobre la memoria de su obra, publicado hace más de medio siglo. Partiendo de la cláusula testamentaria de su amigo y protector Francisco Pérez Bayer, sobre la realización de la estatua de Santo Tomás de Villanueva para la explanada del antiguo convento de Ntra. Sra. del Socorro, el estudio se centra en las esculturas del retablo mayor neoclásico de la Real Basílica de la Virgen de los Desamparados. Acordadas a partes iguales con José Esteve y Francisco Sanchiz, la muerte de este último hizo recaer completamente la tarea con aquel mediante un segundo convenio. La biografía de José Esteve se completa con la aportación de su testamento y de su inventario de bienes post mortem. Con su última voluntad queda ratificada su amistad con el grabador Manuel Monfort Asensi, nombrándole uno de sus albaceas. Con el inventario post mortem, la extensa información rebasa lo biográfico ofreciendo más datos sobre su obra, quedando concernidos para las tasaciones, además del citado Monfort, y entre otros expertos, el pintor Matías Quevedo, el escultor José Gil, y los arquitectos Salvador Sanahuja y Cristóbal Sales.

Palabras clave: José Esteve Bonet / Real Basílica de la Virgen de los Desamparados de Valencia / Retablo de Mármol / Testamento / Inventario de bienes.

ABSTRACT

Through notarial documentation, this paper expands the information on some of the works made by the sculptor José Esteve Bonet in the city of Valencia, already reviewed in the bibliography, and especially by the artist's own chronological manuscript on the memory of his work, published more than half a century ago. Based on the testamentary clause of his friend and protector Francisco Pérez Bayer, about the realization of the statue of Santo Tomás de Villanueva for the esplanade of the old convent of Ntra. Sra. del Socorro, the study focuses on the sculptures of the neoclassical main altarpiece of the Royal Basilica of the Virgen de los Desamparados. Agreed in equal parts with José Esteve and Francisco Sanchiz, the death of the latter made the task fall completely to the former through a second agreement. The biography of José Esteve is completed with the contribution of his will and his inventory of post mortem assets. With his last will, his friendship with the engraver Manuel Monfort Asensi was ratified, naming him one of his executors. With the post mortem inventory, the extensive information goes beyond the biographical, offering more information about his work, being concerned for the appraisals, in addition to the aforementioned Monfort, and among other experts, the painter Matías Quevedo, the sculptor José Gil, and the architects Salvador Sanahuja and Christopher Sales.

Keywords: José Esteve Bonet / Royal Basilica of the Virgin of the Forsaken of Valencia / Marble Altarpiece / Testament / Inventory of goods.

INTROITO

Pocos artistas a lo largo de la historia anotan exhaustivamente sus obras durante toda su vida profesional. Éste el caso del escultor valenciano José Esteve Bonet, en su «Memoria o nota de las haciendas que voy trabajando y el valor por lo que las he ajustado, para dónde son, y los dueños de ellas»,¹ durante los cuarenta años transcurridos entre los meses de mayo de 1762 y 1802.

Nacido en la ciudad de Valencia en 1741, hijo de Luciano Esteve Torralba y de Josefa Bonet Hervás, el apellido Esteve se vinculaba durante varias generaciones con el oficio de carpintero y escultor. Precisamente, nuestro protagonista comienza su listado de obras alegando que se hallaba en compañía de su segundo maestro, el imaginero Francisco Esteve;² anotando más adelante el haber tenido también como maestros a los hermanos Ignacio y José Vergara. La mayor parte de las obras relatadas iban destinadas a la ciudad de Valencia,³ seguidas de las efectuadas para poblaciones de las comarcas valencianas, cas-

tellonenses⁴ y alicantinas. Del resto de España, se destinaron obras para La Coruña, Zaragoza, Segovia, Cádiz, Algar, Vélez-Málaga, Villarrobledo, Cartagena y Yecla;⁵ sumándose para el extranjero la isla de Malta y la ciudad de Marsella.

Capítulo especial merece la Corte madrileña, a la que nuestro protagonista se trasladó en seis ocasiones, relatadas detalladamente en su aludido manuscrito. La primera, entre los meses de mayo y julio de 1774, visitando los sitios reales. La segunda en julio y agosto de 1783, con escapada a Toledo. La tercera, desde fines de noviembre de 1788 hasta principios de febrero del año siguiente, para la entrega de varias figuras, esculpidas con ayuda de su hijo José y de otros escultores, representando «Las villas del Reyno de Valencia»; José Esteve, hospedado en casa del conde de Olocau, entregó la obra al futuro Carlos IV, entonces todavía príncipe de Asturias, tras el reciente fallecimiento del rey Carlos III. La cuarta, entre diciembre de 1789 y febrero de 1790, para la entrega del Belén real; trabajo recompensado con el honor de su nombramiento de escultor de cámara. Dicho Belén fue ampliado después con nuevas figuras, lo que le supuso al artista su quinto viaje desde diciembre de 1790 a febrero de 1791; hospedándose entonces en casa del grabador Manuel Monfort Asensi. Su último viaje, «para descansar de mis tareas» tuvo lugar entre el 15 de mayo y el 4 de julio de 1795, en compañía de su hijo Rafael, con breves estancias en Toledo y Aranjuez.

1 Y continúa escribiendo: «empezando desde el día en que tomé estado de matrimonio con Josefa María Vilella, siendo ella de edad de 17 años y yo, Josef Esteve, de edad de 21 años, que fue día 6 de mayo de 1762». Dicho manuscrito, bajo el título de «El libro de la Verdad», fue publicado íntegro por IGUAL ÚBEDA, A.: *José Esteve Bonet. Imaginero valenciano del siglo XVIII. Vida y obras*. València, Institutió Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació, 1971, pp. 25-88.

2 Sobre, Francisco Esteve, fallecido en 1766, cfr. CEAN BERMÚDEZ, J.A.: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, tomo II. Madrid, ed. facsímil, 1965, p. 66.

3 Entre su mucha obra destaca la realizada para la catedral de Valencia, en la que se conserva un diseño de San Vicente Mártir para su capilla. Su realización allí más importante, perdida durante la Guerra Civil, fue la imagen titular de la capilla de Purísima Concepción (1781), reemplazada por la actual del escultor José María Ponsoda Bravo; cfr. COTS MORATÓ, F. de P.: «José Esteve Bonet y la Purísima Concepción de la Catedral (notas sobre su iconografía en Valencia en la Edad Moderna» en *De Rebus Ecclesiae. Aspectos de historiografía eclesiástica sobre el siglo XVIII*. Valencia, Diputación Provincial de Valencia, 2017, pp. 307-343; y LÓPEZ CATALÁ, E.: «La obra del escultor José María Ponsoda en la Catedral y la Basílica de la Virgen de los Desamparados de Valencia», en *Archivo de Arte Valenciano*, XCIX (2018) 295-314.

4 MONTOLÍO TORÁN, D.: «El maestro escultor José Esteve Bonet (Valencia, 1741-1802) y su obra en la antigua diócesis de Segorbe», en *Estudios y ensayos de Arte*, revista digital, 4 (abril de 2017) 5-9.

5 DELICADO MARTÍNEZ, F. J.: «El escultor José Esteve Bonet y sus obras en Yecla (Región de Murcia). Una revisión a la luz de nuevas aportaciones documentales», en *Estudios de Escultura en Europa* (Actas del Congreso Internacional de Escultura Religiosa "La luz de Dios y su imagen", Crevillent, 17-20 de noviembre de 2016). Alicante, Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert", 2017, pp. 317-332.



Fig. 1.- Estatua de Santo Tomás de Villanueva en el patio del Palacio Arzobispal de Valencia.

La notoriedad artística de José Esteve le supuso otras notables encomiendas. Entre ellas destacamos la ejecución de la estatua de Santo Tomás de Villanueva para la explanada del antiguo convento de religiosos agustinos de Nuestra Señora del Socorro de Valencia, que había sido encargada por su amigo y protector Francisco Pérez Bayer⁶, tal y como éste recoge en una de las cláusulas de su último testamento, otorgado el 27 de enero de 1794, y que literalmente expresa:

«Declaro que tengo mandado hacer a Don Josef Esteve, escultor, vecino de esta ciudad, una estatua de mármol del señor San-

to Tomás de Villanueva, la cual está en su casa ya casi concluida; y es mi voluntad que se coloque en el atrio o plaza que está delante del convento de Nuestra Señora del Socorro, dentro de un cerco de verjas de yerro, dado de color, y de pilastras de piedra sobre una basa que en el centro de dicho cercado deberá hacerse proporcionada a el tamaño de dicha estatua, a voluntad de Don Vicente Marzo, arquitecto, vecino de esta propia ciudad, de dicho Don Josef Esteve, y muy especialmente de Don Manuel Monfort, tesorero de la Real Biblioteca de Madrid, si se hallare en esta ciudad; y que todo se haga con

⁶ En agosto de 1785 había terminado José Esteve el retrato en barro de Pérez Bayer «para hacer el busto de medio cuerpo del natural en mármol de Carrara para colocarle en la biblioteca pública de esta Universidad». IGUAL ÚBEDA, A.: *Op. cit.*, p. 74.

la anuencia y beneplácito del muy reverendo Padre Provincial que fuere de esta Provincia de San Agustín, y del reverendo Padre Prior y convento de Nuestra Señora del Socorro, pero quiero que el zócalo de la estatua, o pies del santo, no excedan de la altura de las verjas del cercado, y que en la frente de la basa se coloque la inscripción siguiente: 'DIVO THOMAE VILLANOVANO/ ARCHIEP. VALENTINO PAVPERVM/ PATRI PRAESVLUM. EXEMPLO/ AVGVSTINIANI SACRAR. EXVVIAR./ EIVS CVSTODES. MDCC.LXXXIV'».7

La mañana del 4 de octubre de 1838, la estatua de Santo Tomás de Villanueva quedó instalada en el patio del Palacio Arzobispal de Valencia (Fig. 1), cuya remoción desde la plaza del antiguo convento del Socorro, a la sazón todavía extramuros de la capital, fue promovida por el edil Mariano Morte.⁸

JOSÉ ESTEVE BONET Y FRANCISCO SANCHIZ GIL EN LA OBRA DEL RETABLO DE MÁRMOLES DE LA REAL BASÍLICA DE LOS VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

A lo largo del siglo XVIII tiene lugar en la Real Capilla de la Virgen de los Desamparados⁹ de Valencia una serie de actuaciones muy relevantes en la historia del edificio. Entre ellas sobresalen las habidas en el altar mayor, con las sustituciones sucesivas de los

retablos concluidos en los años 1667 y 1763 por Tomás Sanchiz¹⁰ e Ignacio Vergara, respectivamente; así como el comienzo del definitivo de mármoles en 1789.

El retablo de Sanchis permaneció en su lugar algo menos de un siglo. Era pieza magnífica del pleno barroco seiscentista, con su gran nicho del cuerpo principal capitalizado y con sus columnas salomónicas dispuestas de forma vanguardista en sesgo sobre basamentos de igual disposición. Fue vendido a la parroquial de la localidad castellonense de Chilches, perdiéndose en el año 1936.¹¹ El propósito para sustituir el retablo de Tomás Sanchiz fue decidido por la Real Cofradía el 26 de setiembre de 1756, al tiempo que se contemplaba también ya una reforma en el templo.¹² Dicha reforma interior se retrasó hasta julio de 1763, al tiempo de quedar finalizado el nuevo retablo, teniendo lugar el día 20 de dicho mes y año el traslado provisional, dentro de la misma real capilla, de la imagen original de la Virgen de los Desamparados al altar lateral de San José, junto al púlpito.¹³ Allí permaneció hasta el 21 de diciembre de 1764; jornada en la que fue instalada en «su nuevo retablo, trono y nincho, en conformidad de lo resuelto por dicha Real Cofradía, a causa de estar ya concluido, juntamente con las pilastras de los lados».¹⁴

Este nuevo retablo había sido ajustado con el gran escultor Ignacio Vergara Gimeno, dada no sólo su valía profesional, sino también su vinculación con

7 Archivo del Reino de Valencia (ARV). Protocolo 6.328, ff. 66v-67r; notario Juan Bautista Jover. La inscripción para lápida del pedestal, señalada por Pérez Bayer, se grabó literalmente, cambiando el año en números romanos de 1794 a 1795, en el que quedó concluida.

8 Se barajó la posibilidad de haberla instalado también en la plaza de la Congregación y en el patio de la Casa de la Misericordia; ubicación está última rechazada por los inconvenientes que ofrecía. Archivo Municipal de Valencia. Actas del año 1838, D-273; núms. 862, 1.129, 1.290, 1.296, 1.299 y 1.414.

9 Así denominada hasta su designación con el título y dignidad de basílica menor por el papa Pío XII en el año 1948.

10 El reputado escultor Tomás Sanchiz otorgaba época a los electos de la fábrica de la nueva real capilla de la Virgen el 17 de abril de 1667, por la suma de treinta y seis libras, a cumplimiento de ciento cincuenta de dicha moneda «de la primera paga del retaule que fa per a la capella y altar de la Verge dels Desamparats», así como también de «aquelles mil lliures que la Insigne Ciutat a donat a la Verge y confraria per a ajuda y subvenció de la obra de dita capella». Archivo de Protocolos del Colegio de Corpus Christi de Valencia (APCCC). Protocolo 10.325; notario Antonio Morón.

11 Una fotografía del retablo desaparecido de Sanchiz fue dada a conocer por Emilio M.^a Aparicio Olmos (*Nuestra Señora de los Desamparados patrona de la Región Valenciana*, Valencia, 1962, p. 63); misma fotografía reproducida también por David Vilaplana Zurita (*Catedral de Valencia y Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados*. León, Editorial Everest, Colección Ibérica, 2010, p. 77).

12 Archivo de la Catedral de Valencia (ACV). Protocolo 3.327, ff. 55r-56v; notario José Gargallo.

13 ARV. Protocolo 8.272, ff. 176r-177v; notario José Zacarés.

14 ARV. Protocolo 8.273, f. 332; notario José Zacarés.

la cofradía de la Virgen de los Desamparados, como también la había tenido su padre Francisco Vergara, el Mayor.¹⁵

La aludida reforma interior, comenzada en julio de 1763, se terminó en mayo 1767 coincidiendo con el primer centenario de la inauguración del edificio. Dicha renovación sería dirigida por el arquitecto y académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Vicente Gascó Masot. No obstante, su primer actuante fue el maestro mayor de obras municipal José Herrero, a quien se le habían abonado en 1762 ciento sesenta libras «y son por las mismas en que se ha convenido, así el importe de los diseños y modelo en toda forma que, de orden de la Junta general de dicha Real Cofradía, hizo para practicar la obra que se tenía proyectada en su Real Capilla, como por las visuras y otros trabaxos en que fue preciso ocuparse muchos días».¹⁶

El alzado de este nuevo retablo barroco tardío es probable que no distara mucho del que aparece en una sección dibujada de la capilla de la Virgen de los Desamparados de mediados del siglo XVIII, conservado en el actual Museo Mariano de la Virgen de los Desamparados (Fig. 2). Además, vemos el resto de la decoración de la rotunda ovalada: pilastras, columnas adosadas, balcones y pinturas de los evangelistas en las enjutas, y de la Trinidad con la titular en el fresco de la cúpula. Aunque de factura poco académica, este testimonio presenta no poco interés, y se trata de un proyecto anónimo de reforma interior «para la nueva obra que se pretende hazer para amplificar la Real Capilla». Dignos de destacar son los relieves de rocalla en los fustes de las pilastras y alrededor de los balcones de la tribuna; así como los atributos eclesiásticos del friso; motivos estos que aparecen en la fachada de los Hierros de la catedral



Fig. 2.- Sección de la capilla de la Virgen de los Desamparados de mediados del siglo XVIII levantada para un proyecto de reforma. Museo Mariano de la Real Basílica.

de Valencia, diseñada por Conrado Rodulfo en 1701, y en las remodelaciones barrocas dieciochescas de las no distantes iglesias de San Martín y Santa Catalina.¹⁷

El 31 de mayo de 1763 se nombraban comisarios tanto para la colocación del nuevo retablo como para la obra hacedera en el templo. Entre ellos se hallaban el

¹⁵ No hemos hallado el contrato del retablo ajustado con Ignacio Vergara en los protocolos de los notarios de la cofradía de la Virgen de los Desamparados. Por el hecho de que el citado retablo fue costeado por el Ayuntamiento de Valencia, más información se encuentra sobre el mismo en su archivo histórico. La documentación allí custodiada, dada a conocer por José Rodrigo Pertegás (*Historia de la antigua y real Cofradía de Nuestra Señora de los Inocentes Mártires y Desamparados, de la venerada Imagen y de su Capilla*, Valencia, 1922, pp. 336-341), fue transcrita por Miguel Ángel Catalá Gorgues (“Noticias en torno al Retablo de Ignacio Vergara para la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados”, en *Archivo de Arte Valenciano*, LXXIV (1993) 69-74.

¹⁶ Carta de pago de José Herrero en 17 de julio de 1762. ACV. Protocolo 3.330, ff. 62v-63r; notario José Gargallo.

¹⁷ El revoque barroco del interior de la iglesia de Santa Catalina fue destruido a mediados del siglo XX. Fotografías de dicho revoque en PINGARRÓN-ESAÍN, F.: *El campanario barroco de la iglesia de Santa Catalina Mártir de Valencia*. Serie histórica, 24. Valencia, Real Academia de Cultura Valenciana, 2002, pp. 126-128.

propio escultor Ignacio Vergara, el cantero Andrés Soler y el aludido Vicente Gascó, como director de la nueva obra a efectuar por el maestro albañil de la cofradía de la Virgen, Cristóbal Hernández, menor.¹⁸ La reforma de la capilla se concluyó en buena medida en 1767, con motivo del primer centenario de la colocación de la imagen de la titular en su real capilla. La remodelación aplicada a la real capilla de la Virgen de los Desamparados, distante de aquel aludido diseño barroco tardío de mediados del setecientos, era de corte clasicista académico con sus pilastras de capiteles corintios, y parecida a la desarrollada en la catedral de Valencia a partir de 1774.

El retablo de Ignacio Vergara, ultimado en 1763, no encajaba estilísticamente en esta envoltura arquitectónica. Un notable estímulo para su reemplazamiento partió de un legado, dado a conocer el 24 de noviembre de 1782, de Manuel Clará y su pariente Damiana Martínez, acerca de un conjunto de joyas con el pacto expreso de que no se pudieran enajenar si no era para construir «un nicho o retablo nuevo de piedra» con el propósito de instalar en el mismo la imagen de la Virgen de los Desamparados. A tal fin, determinó la Cofradía el 31 de agosto de 1783 facultar a Manuel Monfort Asensi, director de grabado de la Academia de San Carlos, «para que encargue el diseño del nuevo altar», y lo presente a la Academia de San Fernando para su aprobación, así como también al propio monarca para su real asentimiento.¹⁹

El proyecto fue asignado a Vicente Marzo Llorens. La anuencia real se hizo de rogar. Fue comunicada por el conde de Floridablanca en letras dadas el 29 de diciembre de 1785. La Cofradía de la Virgen resolvió el 9 de julio del año siguiente, siendo el aludido

Vicente Marzo arquitecto y maestro de obras de la misma, «el que se continúe el modelo del altar mayor hasta que esté de todo perfeccionado, con arreglo al diseño aprobado por su Magestad»; diseño que había sido realizado por el arquitecto Juan Pedro Arnal, académico de la Real de San Fernando.²⁰

El período de ejecución del llamado retablo de mármoles, concebido como la embocadura del gran nicho para la imagen de la Virgen, se alargó varios lustros, y conllevó la reforma clasicista del camarín. La obra continuó dirigida por el repetido Vicente Marzo, cuyo alzado debe de corresponder a la lámina conservada en el archivo de diseños arquitectónicos de la Real Academia de San Carlos,²¹ pues si bien no va firmada, el manuscrito «palmas valencianos» inserto al pie del dibujo corresponde bastante con la caligrafía de dicho Marzo (Fig. 3).²² No obstante, no se debieron de rehuir rasgos del designio del citado Arnal, del que se conserva en el Museo Mariano de la propia Basílica una planta del nuevo retablo marmóreo con la embocadura del camarín, firmado en Madrid por el citado arquitecto en 1785 (Fig. 6).

En el mes de marzo de 1787, la Cofradía de la Virgen había nombrado por escultor de la misma, y de forma especial para la obra del nuevo retablo, a Francisco Sanchiz Gil, el cual recomendaba y deseaba tener como compañero para tal empresa a José Esteve Bonet.²³

De este modo, el 13 de julio de 1789 se produjo un primer convenio entre Pascual Vicente Lanzola, magister de la catedral de Valencia, el citado Manuel Monfort, los comisionados nombrados al efecto, y los aludidos José Esteve Bonet y Francisco Sanchiz,²⁴ para la estatuaría marmórea del proyectado retablo

¹⁸ El 18 de enero de 1767 decidió la Real Cofradía que continuase el citado Cristóbal Hernández de maestro de obras de la capilla de la Virgen, y a Miguel Navarro para sucederle en el cargo. Archivo de la Cofradía de la Virgen de los Desamparados (ACVD). *Deliberaciones de la Junta de Gobierno*, 1680-1794, n.º. 149, ff. 102-103 y 116.

¹⁹ ACVD. *Deliberaciones* 1680-1794, doc. cit., ff. 73v y 79v.

²⁰ *Ibidem*, f. 106v.

²¹ BÉRCHEZ, J.; CORELL, V.: *Catálogo de Diseños de Arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos de Valencia*, 1768-1846. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia, 1981, p. 373.

²² PINGARRÓN-ESAÍN, F.: «Noticias acerca de la innovación clasicista de la capilla de la Virgen de los Desamparados de Valencia (1762-1820)», en *Ars Longa*, 6 (1995) 89-106.

²³ La Cofradía admitió a José Esteve en junta celebrada el 19 de octubre de 1788. ACVD. *Deliberaciones* 1680-1794, doc. cit., ff. 128v-129r.

²⁴ A la sazón José Esteve, director de escultura, y Francisco Sanchiz, teniente director honorario en tal disciplina, de la Real Academia de BBAA de San Carlos.



Fig. 3.- Alzado del altar y retablo de mármoles con las estatuas de San Vicente Ferrer y San Vicente Mártir (c. 1789). Diseños arquitectónicos. Real Academia de BBAA de San Carlos.



Fig. 4.- Alzado anónimo y sin fecha del altar y retablo mayor de mármoles de la Real Basílica de la Desamparados (probablemente de fines del siglo XVIII), con diferencias en la iconografía de los Santos Vicentes. Museo Mariano de la Real Basílica.



Fig. 5.- Altar y retablo de mármoles desde la tribuna de la Real Basílica de la Virgen de los Desamparados en la actualidad.

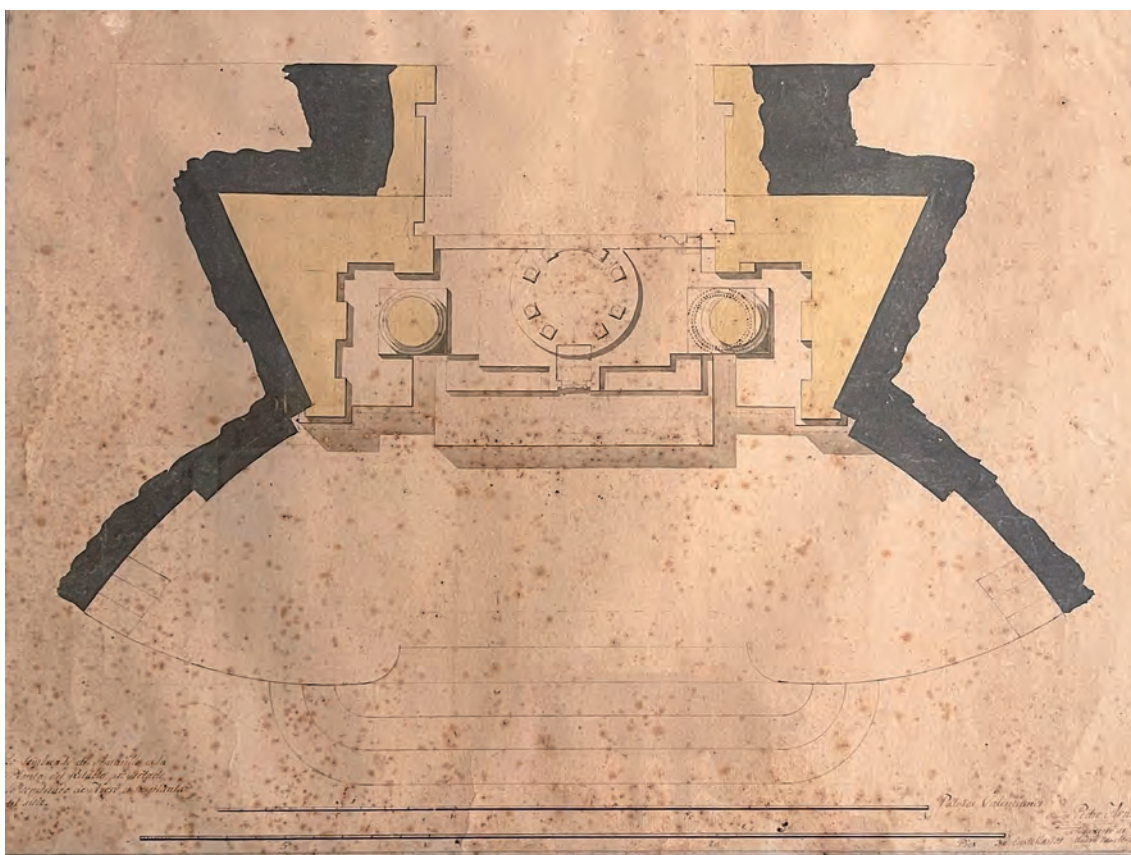


Fig. 6.- Planta del retablo de mármoles y embocadura del camarín. Pedro Arnal, Madrid, 1785.
Museo Mariano de la Real Basílica.

(Figs. 4 y 5), convirtiéndose ambos escultores en los primeros artistas contratados para la dilatada obra de retablo de mármoles.²⁵

Habiéndose adjudicado a Esteve la «estatua de San Vicente Mártir, mesa de altar, con las alegorías de los Evangelistas, y escudo de armas de la Real Cofradía, con sus mancebos en su remate», y a Sanchiz «la estatua de San Vicente Ferrer, pedestal, trono y gloria de dentro del nicho», se precisaba que, elegidos los dos borradores de las dos estatuas «se hará un mode-

lo de cada uno, de tres palmos de alto, muy definido y principalmente corregido, del qual se deberá sacar hembra para tener vaciados y poder conservar el original».

Seguidamente se justipreció en cuatro apartados el trabajo a realizar por ambos escultores (Fig. 7). Así en ochocientas libras «los agregados de bronce, plata y oro, como son en el Mártir espas, laureola y palma, y en el Ferrer laureola y rótulo», cuyos agregados deberían ambos escultores darlos hechos de madera y a

²⁵ ARV. Protocolo 8.191, fols. 238v-241v; notario Antonio Zacarés.

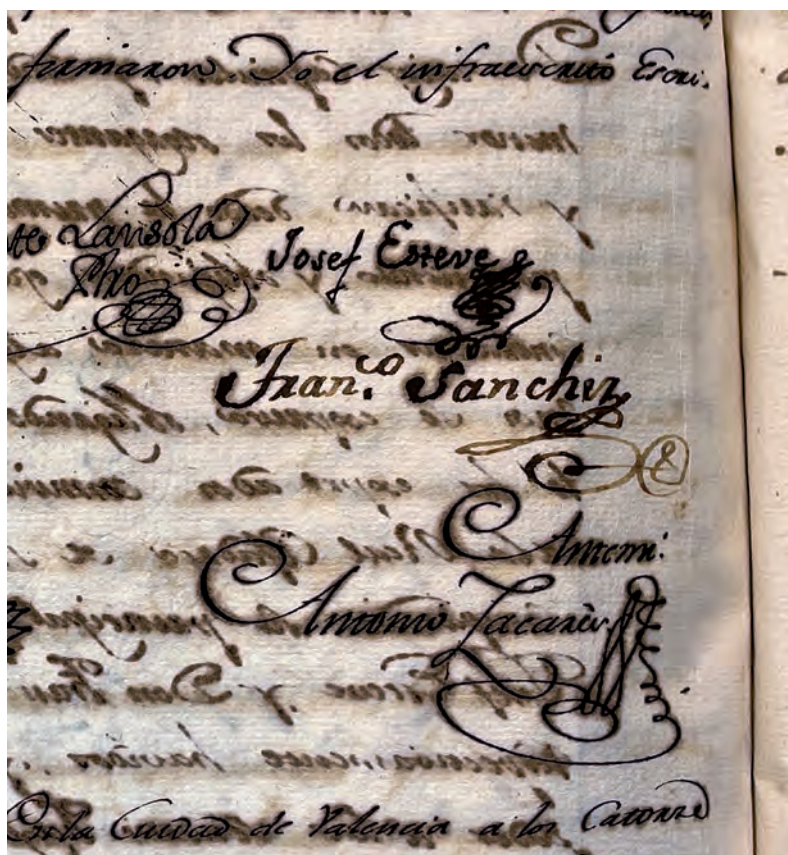


Fig. 7.- Firmas autógrafas de los escultores José Esteve, Francisco Sanchiz y del notario Antonio Zacarés en el contrato del año 1789 para las imágenes del nuevo altar de mármoles de la basílica de la Virgen de los Desamparados.²⁶

punto de vaciar para remitir a Génova un modelo de madera de cada pieza; en seiscientas libras los cuatro atributos de los evangelistas, «que van colocados en la mesa del altar de mármol, y los adornos y agregados adjuntos a ellos, y aquéllos que, en caso de ser de bronce, vendrán obligados los referidos dos profesores a darlos de madera a punto de vaciar»; en cuatrocientas libras «los dos mancebos con el escudo de armas de la Real Cofradía y adorno de simetría de más de lo natural, trabajados de madera, como también

dicho escudo»; y finalmente, mil ciento cincuenta libras por fabricar el pedestal donde iría colocado el trono de la imagen.

Bajo la supervisión de Manuel Monfort, ambos escultores deberían ejecutar la obra en el plazo de dos años, dándose a Esteve por primera paga doscientas libras y a Sanchiz cuatrocientas «por la superioridad de materiales y gastos»,²⁷ previéndose el abono del resto de medio en medio año.

²⁶ Procedencia de las ilustraciones: Francisco Alcántara, n.º 3; el resto efectuadas por el autor del presente trabajo.

²⁷ Carta de pago de pago de Esteve y Sanchiz de dichas sumas el 28 de julio de 1789. ARV. Protocolo 8.191, fol. 260; notario Antonio Zacarés.

²⁸ El 5 de septiembre de 1791 había otorgado testamento Francisco Sanchiz Gil, natural de Valencia, «de ejercicio escultor, teniente director de la Real Academia de San Carlos, y socio de mérito de la de San Fernando», ante el notario de la ciudad de Murcia Antonio José de Calahorra, no pudiendo firmar el documento por estar «trémulo del pulso»; cfr. MELENDREAS GIMENO, J. L.: «El testamento del escultor valenciano Francisco Sanchiz Gil», en *Archivo Español de Arte*, núms. 259-260 (1992) 382 y 383.

Ocurrido el fallecimiento de Francisco Sanchiz sin haber terminado su obra,²⁸ la tarea de éste fue asumida por José Esteve mediante nuevo convenio suscrito el 2 de noviembre de 1791²⁹. La acumulación del trabajo dilató inevitablemente el plazo temporal, concluyendo Esteve la imagen de San Vicente Ferrer el día 12 de mayo de 1797, que «fue dada a mi compañero y condiscípulo Francisco Sanchiz», y la terminación de la de San Vicente Mártir el 16 de febrero de 1798, tal y como anotó el escultor en el aludido registro de sus obras, o «Libro de la Verdad».³⁰ Muerto también Esteve, del último pago otorgó carta de pago a la cofradía de la Virgen su viuda Josefa Vilella el 2 de febrero de 1803, por la cantidad de trescientas veinte libras; recibidas en gran parte en metálico, y el resto «en el justo valor de dos piezas de mármol propias de dicha Real Cofradía, que se me entregaron para la formación de dos bustos que necesitaba, y son las mismas que se restaban a dicho mi marido a cumplimiento de las dos mil doscientas libras que se le ofrecieron satisfacer al tenor de la escritura de contrata».³¹ Más años requirió la terminación del retablo de mármoles. A fines de 1817, con objeto de comenzar a instalarlo, se bajó desde el camarín la imagen de la Virgen para trasladarla al altar provisional que se había formado a los pies del templo.³² La última actividad fue acordada por la cofradía de la Virgen el 17 de marzo de 1829, a efectos de colocar «las Reales Armas del Rey Nuestro Señor (que Dios guarde) y las de la Excma. Ciudad en el Altar mayor de la misma Real Capilla; las

de Su Magestad a la parte de la derecha y las de la Ciudad a la izquierda», advirtiendo «que permite la colocación de las últimas, no porque la Excma. Ciudad tenga el menor derecho a esta Real Capilla y su Santa Imagen, ni a el altar que se ha construido y satisfecho su coste por el todo a expensas solamente de la Real Cofradía, sin que aquella haya contribuido en cantidad alguna, sí tan solo porque María Santísima es patrona de la presente Ciudad y su Reyno».³³

EL TESTAMENTO DE JOSÉ ESTEVE Y BONET

El 24 de febrero de 1795, casi siete años antes de la entrega de sus últimas obras,³⁴ otorgaba José Esteve Bonet su último testamento.³⁵ Tras disponer su entierro en la capilla propia de la Hermandad del Buen Pastor de Adentro, sita en el convento de San Francisco, a la que tenía derecho como cofrade, y gastos para bien de alma, designaba en albaceas a su consorte Josefa Vilella,³⁶ a su primogénito hijo José Esteve Vilella, de profesión escultor, y a los grabadores Manuel Monfort y Manuel Bru. También grabador sería su segundo hijo, Rafael Esteve Vilella, quien, junto con su hermana Josefa,³⁷ al ser a la sazón menores de veinticinco años, tendrían durante este período la tutoría de su madre, de faltar el otorgante. Dato a destacar del documento, además de los legados muebles a sus tres hijos, es el de la cláusula en la que solicita el testador a su mentado hijo José la traída a colación y partición de lo que correspondiese de las seiscientas libras que le había entregado al tiempo de su matrimonio con Carmela Romero, en los

²⁹ ARV. Protocolo 8.193, fols. 563r-564v; notario Antonio Zacarés.

³⁰ IGUAL ÚBEDA: *Op. cit.*, pp. 86 y 87.

³¹ ARV. Protocolo 8.205, fol. 149; notario Antonio Zacarés.

³² 9 de diciembre de 1817. La imagen fue colocada transitoriamente en un armario grande debajo de las dos escaleras que subían al camarín. ARV. Protocolo 8.219, f. 1.027; notario Antonio Zacarés.

³³ ARV. Protocolo 8.231, f. 184; notario Antonio Zacarés.

³⁴ Tuvieron lugar el 12 de marzo de 1802. Se trataba de una estatua de San Esteban para el retablo mayor de la parroquia de su nombre en la ciudad de Valencia; así como también un mancebo al natural con una bandera; y un niño con unas piedras. Cfr. IGUAL ÚBEDA, A.: *Op. cit.*, p. 88.

³⁵ Cfr. Apéndice documental.

³⁶ Josefa Vilella otorgó también testamento el día 24 de febrero de 1795, y ante el mismo notario Tomás Teruel. Designaba albacea a su marido y a los mismos restantes elegidos por éste en el suyo, disponiendo su entierro «en la iglesia parroquial de San Andrés, de donde soy parroquiana, o en la de donde lo fuere al tiempo de mi fallecimiento». ARV. Protocolo 8.031; ff. 45v-47v.

³⁷ El 8 de julio de 1798, José Esteve Bonet y su consorte otorgaron la dote a su yerno, el maestro carpintero Luis Rabanals, con posterioridad a la celebración de su matrimonio con Josefa Esteve Vilella, luego de haberse superado el episodio de la huida de ésta de casa y haberse casado contra la voluntad de sus padres. ARV. Protocolo 8.034, ff. 134v-136v; notario Tomás Teruel Mateu.

términos expresados en la escritura ante el notario Pascual Romero del día 24 de diciembre de 1791. Precisamente, la víspera de aquel día de nochebuena del citado año, José Esteve Vilella había otorgado carta de pago a su padre por la suma de seiscientas libras, correspondientes al alquiler anual de la casa en que habitaba, ropa y alimentos, a los muebles de la misma, al taller con las precisas herramientas, madera, oro y demás agregados; así como a los modelos de barro, yeso y estampas.³⁸

EL INVENTARIO DE BIENES POST MORTEM DE JOSÉ ESTEVE BONET

Transcurridos cuatro meses y medio de la muerte de José Esteve Bonet,³⁹ el 6 de enero de 1803 se escribió el inventario de sus bienes en la casa donde habitaba el finado. Fueron los otorgantes su viuda, su hijo José, su yerno Luis Rabanals, y el maestro sastre Juan Mayans, en calidad de apoderado de Rafael Esteve Vilella, residente a la sazón en Madrid.

El extenso documento se divide en doce apartados.⁴⁰ El primero corresponde al justiprecio practicado por el corredor de cuello Vicente Guerrero, referente a ropa y mobiliario, que alcanzó la suma de 406 libras y 6 libras. El segundo, al justiprecio de cuarenta y tres pinturas, treinta y cinco estampas de estudio, y cuatro libros, a cargo del pintor Matías Quevedo, por 209 libras y 9 sueldos. De las identificadas pinturas son de destacar aquellas que consta su autor; así de José Vergara, Jesús atado a la columna; de Luis Planes, los cuatro Evangelistas, en borrador; de Luis Planes hijo, retrato de Rafael Esteve Vilella; de fray Antonio de Villanueva, una Inmaculada; de Vicente López, el milagro de Nuestra Sra. de Cocentina, y un retrato de José Esteve, sin precisar su segundo apellido; de Guido Reni, una cabeza de la Asunción; de José Zapata, la Trinidad; y del propio Matías Quevedo, un San Sebastián. En cuanto a los libros, sólo

especifica el tasador la autoría de uno de ellos: Juan de Arfe y Villafañe, sin señalar su título.⁴¹ El tercero, al justiprecio de cinco figuras de barro, treinta y tres de yeso, y treinta nueve de alabastro, a cargo del escultor municipal, José Gil, por 159 libras y 7 sueldos; estando entre los dos primeros sendos modelos de Santo Tomás de Villanueva, que sirvieron de modelo previo para la citada estatua marmórea realizada por el finado. El cuarto, al justiprecio de ochenta y una piezas de madera y herramientas del mismo material y de cantería, halladas en el obrador del difunto José Esteve Bonet, a cargo del maestro tallista y carpintero Isidro Puchades por 225 libras, 13 sueldos y 9 dineros.

A pesar de una descripción somera, con nula citación de autores, mayor interés ostenta el apartado quinto referente a la librería, compuesta por ciento nueve ejemplares, y tasada por Manuel Monfort en 123 libras y 6 sueldos. Hay breviarios, obras de piedad, copia de una carta del cardenal Francisco Antonio de Lorenzana, de religiosidad general como el *Flos Sanctorum*, y local como la “Descripción del Hallazgo de Ntra. Sra. de Campanar”, la “Historia y vida de San Vicente Ferrer”, las fiestas centenarias del mismo santo, y la vida del Beato Nicolás Factor; y de geografía cultural, como “Las delicias de España y de Portugal”, en francés. No podía faltar la “Iconología” de Cesare Ripa, el “Pintor Cristiano y erudito, o tratado de los errores que suelen cometerse frecuentemente en pintar y esculpir las imágenes sagradas”, de Juan Interián de Ayala, así como la obra completa de Antonio Ponz, referida al “Viage de España” y al “Viage fuera de España”. La literatura representada por el “Parnaso Español”, o el indispensable “Don Quijote de la Mancha”; los clásicos por “Las Metamorfosis” de Ovidio; y la arquitectura por el curso en tal disciplina de Agustín-Charles d’Aviler. A destacar también los “Discursos Mercuriales” de Juan

³⁸ ARV. Protocolo 7.687; f. 457; notario Pascual Romero.

³⁹ En mayo de 1802 escribía José Esteve Bonet, en su Libro de la Verdad, su última anotación: «Tuve una larga y penosa enfermedad de curación, y se me dio una unción en la cabeza; y la convalecencia la pasé un mes en el lugar de Godella, cuyos gastos pasaron de 250 libras». IGUAL ÚBEDA, *Op. cit.*, p. 88.

⁴⁰ ARV. Protocolo 9.641, ff. 4v-27r; notario Tomás Teruel Mateu.

⁴¹ Muy probablemente fuese su *De varia commensuratione para la Escultura y Architectura*, publicada en Sevilla, en la imprenta de Andrea Pescioni y Juan de León, en el año 1585.

Enrique de Graef, sobre la agricultura, marina, comercio y artes liberales y mecánicas.

Del apartado sexto, referido a nueve piezas de vajilla, se ocupó el platero Antonio Suárez Noguera, por 131 libras, 2 sueldos y nueve dineros. Los dos siguientes apartados se refieren a los inmuebles. Así, el séptimo sobre una barraca en la playa de Pueblo Nuevo del Mar, justipreciada por el arquitecto Salvador Sana-huja y el labrador Vicente Puchades Barraquero por 525 libras. Y el octavo sobre dos casas, la segunda dividida en dos moradas «baja y escalerilla», junto a la Universidad, en la calle del Hospital de Pobres Estudiantes, tasadas en 1.500 y 600 libras, respectivamente, por el arquitecto Cristóbal Sales, el carpintero Antonio Meléndez, y el cerrajero Tadeo Doménech. Los apartados noveno y décimo fueron tasados por los propios interesados otorgantes. De este modo, el uno, concerniente al mobiliario de la susodicha barraca fue tasado en 34 libras y 5 sueldos; y el otro, acerca de diferentes enseres, en el que sobresale «el mármol para el busto del marqués de la Romana, con las dos puntas que se cortaron». fue valorado en 17 libras.

El apartado undécimo hace mención acerca del dinero que se le debía al difunto José Esteve por sus trabajos artísticos y que se habían ido cobrando, en cantidad de 509 libras, 6 sueldos y 5 dineros. Y, el duodécimo, sobre el dinero que debía el finado por diferentes conceptos y que se habían satisfecho, por la suma total de 167 libras y 13 sueldos. Entre estas últimas partidas se halla la cobranza de la hermandad del Buen Pastor de Adentro, el alquiler de una casa que se tuvo alquilada en Godella, y el pago de alguna obra no terminada por el finado; es el caso de las dos libras entregadas a Francisco Millán «por concluir el Cristo del Puig», y de las treinta y cinco libras abonadas al aludido escultor José Gil «por la conclusión de los evangelistas de mármol de la mesa del retablo de Nuestra Señora de los Desamparados».

La división de todos los bienes del difunto José Esteve entre su mujer e hijos no tardó mucho en producirse. Fue protocolada el 30 de enero del 1803.⁴²

EPÍLOGO

José Esteve Bonet fue uno de los mejores escultores españoles de la segunda mitad del siglo XVIII. Iniciado en la plástica del barroco tardío, evolucionó magistralmente hasta el pleno clasicismo académico. Su brillante trayectoria escultórica hizo insuperable el pabellón de la estirpe de los Esteve en tal disciplina, especialmente para su hijo homónimo. Caso distinto es el de su segundo hijo Rafael Esteve Vilella en el campo del grabado, cultivado primorosamente. En el arte de la pintura, la relevancia familiar la seguía ostentando hasta 1820 su primo, hijo de su tío Agustín Esteve Torralba, retablero de oficio. Nos referimos a Agustín Esteve Marqués, pintor de cámara, y compañero y colaborador de Francisco de Goya.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Testamento del escultor José Esteve y Bonet. 24 de febrero de 1795.

(ARV. Protocolo 8.031, ff. 43r-45v; notario Tomás Teruel Mateu.)

Testamento de Don Josef Esteve, Escultor de Cámara de S. M.)⁴³

En nombre de Dios todo poderoso, Amen. Sea a todos notorio como Yo, Don Josef Esteve, Escultor de Cámara de Su Magestad honorario, y director de la Real Academia de San Carlos de esta ciudad de Valencia, y de la misma vecino, hallándome bueno y sano, pero temeroso de la muerte que es común a todos, y por la misericordia de Dios Nuestro Señor con mi cabal juicio, memoria y entendimiento, y con disposición tal de mis potencias y sentidos que, según parece al infraescrito escribano y testigos, indubitablemente puedo ordenar mi último testamento (de que yo, el presente escribano doy fe); por cuyos tan singulares favores, siendo tan corta la capacidad humana para dar al Todopoderoso las debidas gracias, suplico por mí las rindan los nueve coros de ángeles, los bienaventurados del cielo y su Divina Empera-

⁴² ARV. Protocolo 9.641, ff. 53v-87r; notario Tomás Teruel Mateu.

⁴³ Añadido en el margen izquierdo, al principio del documento: «Murió en 18 de agosto de 1802».

triz María, a quienes, y en especial a esta Soberana Reyna con el título de Desamparados, al Santísimo Christo de San Salvador, al Ángel de mi Guarda, al Patriarca San Josef y santos y santas de mi devoción elijo por mis patronos, abogados y defensores, pues deseando dirigir mi alma al fin para que fue criada, intercedan con dicho Nuestro Redemptor Jesús, que no atendiendo a la gravedad de mis innumerables culpas, sí al precioso perenne raudal de su sacratísima sangre y dolorosa pasión y muerte, me las perdone como lo espero de su infinita misericordia, y en esta segura divina protección y creyendo como firme y católicamente creo en el admirable y sacrosanto Misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas realmente distintas con una sola esencia y naturaleza divina, y en todo lo demás que cree y confiesa Nuestra Santa Madre Iglesia Católica Romana, bajo cuya fe he vivido y protesto vivir y morir como católico y fiel cristiano: Hago y ordeno mi último testamento, última y determinada voluntad mía en la forma siguiente.

Lo primero: Encomiendo mi alma a Dios Nuestro Señor, que la crio y redimió con el tesoro inmenso de su preciosísima sangre y dolorosa pasión y muerte, para que aplicados tan necesarios medios goce entre los bienaventurados de la dulzura de su divino rostro, y el cuerpo mando a la tierra, de cuyo elemento fue formado.

Otrosí: Quiero y es mi voluntad que, quando la de Dios Nuestro Señor fuere la de llevarme de esta vida a la eterna, mi cuerpo sea enterrado en la sepultura de la Capilla de la Hermandad y Cofradía del Buen Pastor de Adentro, sita en el Real Convento del Seráfico Padre San Francisco de Asís de esta dicha ciudad, en la que se acostumbra a enterrar mis demás hermanos y cofrades; vestido con hábito de San Agustín, el que se tomará del Convento de Nuestra Señora del Socorro, de religiosos de dicho orden, dándose por él la limosna acostumbrada.

Otrosí:

Tomo de mis bienes para el de mi alma la cantidad de trescientas y cincuenta libras, moneda corriente del presente reyno, a más de lo que deben darme la Hermandad y Cofradía que arriba quedan expresadas, del Buen Pastor de Adentro, fundada en dicho Real Convento de San Francisco de Asís; la Cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, fundada en su Real Capilla; la de San Josef, fundada en el Convento de San Felipe, extramuros, de religiosos carmelitas descalzos; y la de San Rafael, fundada en la Iglesia Parroquial de San Miguel de esta dicha ciudad; de cuyas cantidades quiero se pague el gasto de mi entierro y funeral, ataúd, limosna del hábito y demás perteneciente a aquel; y a más las limosnas de las misas que se han de celebrar rezadas por mi alma y demás fieles difuntos, que son las siguientes: treinta misas en el altar de Nuestra Señora de los Desamparados; otras treinta en el altar de Nuestra Señora del Rosario de su capilla de la iglesia del Real Convento de Santo Domingo, veinte en el altar de Nuestra Señora de Gracia en su capilla del Real Convento de San Agustín; otras veinte en el altar de Nuestra Señora del Carmen en su propia capilla de su Real Convento de esta ciudad, treinta en el altar del Patriarca San Josef del referido Convento de San Felipe, extramuros, en la calle de Quarte; y otras treinta en el altar del Salvador del Mundo en su propia parroquial de esta dicha ciudad; todas de limosna, cada una de ocho reales vellón; y lo que sobrare se invertirá en celebración también de misas rezadas en altares privilegiados en la Parroquia del Apóstol San Andrés, de donde soy parroquiano, o en la de donde lo fuere al tiempo de mi fallecimiento; y la demás forma de mi entierro y funeral la dejo a la disposición de mis infraes-

- critos albaceas testamentarios.
- Otrosí: Dejo, lego y mando al Santo Hospital Real y General, Casa de Nuestra Señora de la Misericordia, Colegio de Niños Huérfanos del Señor San Vicente Ferrer, Casa Santa de Jerusalem, Redención de Cautivos Christianos, a la loable Cofradía de los Pobres Misera- bles de San Narciso, y a las pobres re- clusas de las torres de Quarte, titulada la Galera, una libra, moneda corriente de este reyno, a cada una de dichas mandas pías por una vez tan solamen- te, en subvención de sus precisas ne- cesidades y para gozar del mérito que semejantes limosnas acarrear.
- Otrosí: Para cumplir y pagar lo referido en el zelo, cuidado y vigilancia que se re- quiere y es necesario, nombro por mis albaceas y píos executores testamen- tarios a mi consorte, Doña Josefa Vilella, a Don Manuel Monfort, a Don Manuel Bru y a Josef Esteve y Vilella, mi hijo, a los quatro juntos y a cada uno de por sí doy todo el poder que en derecho se requiere y a semejantes albaceas se suele y acostumbra dar, para que, luego se verifique mi fallecimiento, to- men de mis bienes los que bastaren, los vendan, si necesario fuere, en pública o privada almoneda, según quisieren, y de su producto o valor paguen lo que fuere de su obligación al tenor de esta mi disposición; y lo que sobre ello obraren valga como si yo lo executase, encargándoles como les encargo sus conciencias.
- Otrosí: Quiero y es mi voluntad sean pagadas mis deudas, aquellas que legítimamen- te constare ser deudor por escrituras, vales o testigos dignos de toda fe y crédito, y en su defecto al fuero de la conciencia.
- Otrosí: Declaro a los efectos que haya lugar, y en exoneración de mi conciencia, te- ner recibido varias partidas de dinero pertenecientes a la arriba dicha Doña Josefa Vilella, mi consorte, tanto en bienes dotales como en hereditarios, que todas ascienden a setecientas li- bras, las que quiero se le abonen como es justo y a razón conforme.
- Otrosí: Dejo y lego a Rosa Esteve, mi herma- na, la cantidad de veinte libras, mone- da corriente del presente reyno, por lo mucho que la estimo y para que se acuerde de encomendarme a Dios, cuyo legado es por una vez tan sola- mente.
- Otrosí: Declaro igualmente, a los efectos que haya lugar, que todos los bienes que en el día poseo con mi consorte como a propios, excepto las setecientas libras arriba mencionadas, los he adquirido constante el matrimonio con la misma Doña Josefa Vilella.
- Otrosí: Quiero y es mi voluntad: Que el arriba dicho Josef Esteve y Vilella, mi hijo, traiga a colación y partición lo que co- rresponda de las seiscientas libras que le di al tiempo y quando contrajo ma- trimonio con Carmela Romero, según y en los términos que consta en la es- critura que autorizó Pasqual Romero, escribano de esta ciudad de Valencia, su fecha veinte y quatro de deziembre del año pasado mil setecientos noventa y uno.
- Otrosí: Dejo, lego y mando a Josefa Esteve y Vilella, mi hija, el Niño Jesús con su adornato, y un lienzo y marco de la Purísima Concepción. A Josef Esteve y Vilella el lienzo con su marco con invocación de San Josef. Y a Rafael Esteve y Vilella, también mi hijo, un espejo de quatro y cinco con su mesa y adorno; cuyos legados tendrán efecto después de los días de mí, el otorgan- te, y de la dicha Doña Josefa Vilella, mi consorte, en lo que está esta con- forme; y así lo pido a mis hijos encare- cidamente, entendiéndose dichos tres

- legados en caso necesario y no de otro modo a cuenta de los que les toque de sus legítimas, pues es mi voluntad les posean respectivamente y que por ello no haya quimeras entre dichos mis hijos.
- Otrosí: Dejo, lego y mando el remanente del quinto de todos mis bienes, derechos y acciones a la nominada mi amada consorte Doña Josefa Vilella, para que use de su importe a su libre y espontánea voluntad, como cosa suya propia y sin dependencia alguna [...].
- Otrosí: Dejo, lego, mando y mejoro a Josefa Esteve y Vilella, mi hija, de estado doncella, en el tercio de todos mis bienes derechos y acciones que al presente tengo y en adelante me puedan tocar y pertenecer por qualquier causa, título o razón que sea, para que use de su importe a su libre y espontánea voluntad como a cosa suya propia y sin dependencia alguna [...].
- Otrosí: Y en lo remanente de todos mis bienes, deudas, derechos y acciones que al presente tengo y en adelante me puedan tocar y pertenecer por qualquier causa, título o razón que sea, instituyo y nombro por mis legítimos y universales herederos por iguales partes y porciones a los arriba dichos mis tres hijos, legítimos y naturales y de legítimo y carnal matrimonio nacidos y procreados, Josef Esteve y Vilella, Rafael Esteve y Vilella y Josefa Esteve y Vilella. Y de lo que a cada uno toque podrá disponer a su libre y espontánea voluntad como de cosa suya propia y sin dependencia alguna [...].
- Otrosí: Por quanto los referidos Rafael Esteve y Vilella y Josefa Esteve y Vilella son menores de los veinte y cinco años y mayores de los catorce y doce, respective, usando de la facultad que el derecho me permite, les nombro en tutora y curadora de sus personas y bienes a

Doña Josefa Vilella, mi consorte y madre de los mismos, por la mucha satisfacción que de la misma tengo, la que tomará a su cuidado el de este encargo, en lo que se halla conforme. Para lo qual, le doy, confiero y substituyo todo el poder que en mi reside y ha menester, según leyes de Castilla, relevándola, como la relevo, de afianzar.

- Otrosí: Quiero y mando que, luego se verifique mi fallecimiento, se hagan por mi consorte, si viviere, y de lo contrario por el que estuviere encargado del manejo y dirección de mi casa, siendo alguno de mis hijos, o de mis albaceas, inventarios extrajudiciales de todos mis bienes y universal herencia, con escritura o escrituras que autorizará el presente escribano, si viviere, para con ello obviar los crecidos gastos que, de lo contrario, podrán ocasionarse, y todo extravío para la liquidación y partición que se efectuara entre los interesados.

Y por el presente revoco, anulo y doy por ningunos y a ningún efecto y valor todos y qualquier testamentos, codicilos, poderes para testar y otras últimas disposiciones que antes de esta haya Yo hecho y otorgado por escrito, de palabra o en otra qualquier forma; pues solo quiero que valga éste que ahora otorgo ante el presente escribano y testigos infraescritos en esta referida ciudad de Valencia a los veinte y quatro días del mes de febrero y año de mil setecientos noventa y cinco. Siendo presentes testigos Antonio Almeida, amanuense, Pedro Vicente Vel, oficial barbero, y Francisco Chordá, maestro carpintero, de esta ciudad vecinos y moradores. Y lo firmó el otorgante. De todo lo qual y de conocerle, Yo, el infraescrito escribano, doy fe.

Josef Esteve [rúbrica]
Ante mí

Thomás Teruel y Matheu [rúbrica]

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO OLMOS, E. M.^a: *Nuestra Señora de los Desamparados patrona de la Región Valenciana*. Valencia, 1962.
- BÉRCHEZ, J.; CORELL, V.: *Catálogo de Diseños de Arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos de Valencia, 1768-1846*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia, 1981, p. 373.
- BERMUDEZ, C.: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, tomo II. Madrid, ed. facsímil, 1965.
- CATALÁ GORGUES, M. A.: “Noticias en torno al Retablo de Ignacio Vergara para la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados”, en *Archivo de Arte Valenciano*, LXXIV (1993) 69-74.
- COTS MORATÓ, F. de P.: “José Esteve Bonet y la Purísima Concepción de la Catedral (notas sobre su iconografía en Valencia en la Edad Moderna)”, en *De Rebus Ecclesiae. Aspectos de historiografía eclesiástica sobre el siglo XVIII*. Valencia, Diputación Provincial de Valencia, 2017.
- DELICADO MARTÍNEZ, F. J.: «El escultor José Esteve Bonet y sus obras en Yecla (Región de Murcia). Una revisión a la luz de nuevas aportaciones documentales», en *Estudios de Escultura en Europa (Actas del Congreso Internacional de Escultura Religiosa “La luz de Dios y su imagen”*, Crevillent, 17-20 de noviembre de 2016). Alicante, Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil-Albert”, 2017, pp. 317-332.
- IGUAL ÚBEDA, A.: *José Esteve Bonet. Imaginero valenciano del siglo XVIII. Vida y obras*. Valencia 1971.
- LÓPEZ CATALÁ, E.: “La obra del escultor José María Ponsoda en la Catedral y la Basílica de la Virgen de los Desamparados de Valencia”, en *Archivo de Arte Valenciano*, XCIX (2018) 295-314.
- LÓPEZ CATALÁ, E.; MARTÍ ARQUIMBAU, J. V.: “Unas obras inéditas de José Esteve Bonet y Vicente Llácer Alegre”, en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, tomo XCV, volumen 2 (2019) 973-991.
- MELENDREAS GIMENO, J. L.: “El testamento del escultor valenciano Francisco Sanchiz Gil”, en *Archivo Español de Arte*, núms. 259-260 (1992) 382 y 383.
- MONTOLÍO TORÁN, D.: “El maestro escultor José Esteve Bonet (Valencia, 1741-1802) y su obra en la antigua diócesis de Segorbe”, en *Estudios y ensayos de Arte*, revista digital, 4 (abril de 2017) 5-9.
- PINGARRÓN-ESAÍN, F.: “Noticias acerca de la innovación clasicista de la capilla de la Virgen de los Desamparados de Valencia (1762-1820)”, en *Ars Longa*, 6 (1995) 89-106.
- PINGARRÓN-ESAÍN, F.: *El campanario barroco de la iglesia de Santa Catalina Mártir de Valencia*. Serie histórica, 24. Valencia, Real Academia de Cultura Valenciana, 2002, pp. 126-128.
- RODRIGO PERTEGÁS, J.: *Historia de la antigua y real Cofradía de Nuestra Señora de los Inocentes Mártires y Desamparados, de la venerada Imagen y de su Capilla*. Valencia, 1922.
- VILAPLANA ZURITA, D.; CONEJERO BORRÁS, T.: “Dos tallas inéditas de José Esteve Bonet en la Basílica de Santa María de Elche”, en *Archivo de Arte Valenciano*, LXXVIII (1997) 81-83.
- VILAPLANA ZURITA, D.: *Catedral de Valencia y Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados*. León, Everest, Colección Ibérica, 2010.